



## Área de Dinámicas del Conflicto y Negociaciones de Paz UNIDAD DE ANÁLISIS 'SIGUIENDO EL CONFLICTO' - BOLETÍN # 61

# DINÁMICAS DEL CONFLICTO ARMADO EN LA GUAJIRA Y SU IMPACTO HUMANITARIO

JUNIO DE 2013

### RESUMEN EJECUTIVO<sup>1</sup>

El presente informe analiza las dinámicas del conflicto armado en el departamento de La Guajira, su impacto humanitario y aborda brevemente el dispositivo de acción que las Fuerzas Militares están desarrollando en la zona junto con algunos de los resultados operacionales presentados, particularmente, entre enero y septiembre de 2012.

Para el año 2012, los grupos armados ilegales que hicieron presencia en La Guajira son: la guerrilla de las FARC con el frente 59 y en menor medida los frentes 19 y 41; y las bandas criminales conocidas como Los Urabeños (llamados localmente *Autodefensas Gaitanistas de Colombia*), Los Rastrojos y un grupo

armado al que se hace referencia como Los Giraldo, integrada por disidentes de Los Urabeños cercanos al desmovilizado jefe paramilitar Hernán Giraldo Serna.

En lo referente a las dinámicas armadas de la guerrilla, el frente 59 (*Resistencia Guajira*) cuenta aproximadamente con 120 hombres al mando de alias 'Leonardo Guerra', cuyas acciones para el año 2012 fueron principalmente ataques a infraestructura y bienes, constituyendo el 71,4% del total de las acciones, seguidos por emboscadas a la Fuerza Pública. Varios de estos ataques a infraestructura y bienes fueron dirigidos al complejo carbonífero del Cerrejón (tanto a las minas como a la vía férrea), presentándose seis casos concentrados entre julio y septiembre, cuatro casos más que en 2011.

En cualquier caso, si se ponderan las acciones por capacidad militar requerida, se tiene que aunque estas afectan la economía nacional, son acciones que implican el menor esfuerzo militar. Los combates por iniciativa de la Fuerza Pública contra el frente 59 disminuyeron en relación al 2011, y cerca de la mitad se presentaron en Maicao.

---

<sup>1</sup> Esta publicación fue posible gracias al aporte del gobierno de los Estados Unidos, a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), mediante el programa Reintegración de Excombatientes con Enfoque Comunitario, ejecutado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Los contenidos son responsabilidad de Fundación Ideas para la Paz (FiP) y no reflejan necesariamente la posición de USAID o del gobierno de Estados Unidos ni de OIM.

En cuanto a las bandas criminales, en 2012 Los Rastrojos contaban con aproximadamente 60 hombres, teniendo un mayor control sobre las cabeceras de los municipios de la Media Guajira; y Los Urabeños reportaban alrededor de 90 hombres, teniendo mayor fuerza en la Alta Guajira. Los municipios con la mayor presencia de estas dos bandas son Maicao, Riohacha, Uribia y Dibulla, pero mientras que en las primeras dos su control es urbano, en las últimas, este se ubica en las áreas rurales. En el caso de Los Giraldo, su presencia estaría concentrada en Dibulla.

Para ese año, las operaciones más recurrentes de las bandas son el microtráfico y diferentes modalidades de extorsión, actividades que han ido en aumento como alternativa de financiación frente a la disminución del tráfico de drogas (y otros productos ilegales) hacia el exterior y el incremento en las operaciones de interdicción de la Fuerza Pública. La violencia desplegada por las bandas criminales se explicaría en gran medida por la disputa de las bandas por el control del territorio y el negocio de tráfico de drogas, y como presión al pago de extorsiones o retaliación por no hacerlo. Este sería el caso, por ejemplo, de los ataques a establecimientos comerciales con granada, bastante comunes en 2012. Así mismo, en 2013 se ha hecho pública la preocupación de diferentes entidades judiciales por posibles vínculos entre las bandas criminales y autoridades políticas locales, relaciones que serían fomentadas por Marcos Figueroa –brazo armado de narcotraficantes locales–.

Uno de los repertorios violentos que más impacto tiene sobre la población civil en La Guajira son los homicidios selectivos. En 2012 habría una coincidencia entre las tasas más altas de homicidios del departamento y presencia de bandas criminales. Estos municipios serían Dibulla, Maicao y Riohacha, que se encuentran por encima de la departamental. Y si bien las tasas de homicidios en 2012 presentan una leve disminución frente a las

de 2011 en Maicao y Riohacha, no pasa lo mismo en Uribia en donde se duplica, y en Dibulla donde se triplican –elevando la tasa de homicidios a 101,8 por cada 100.000 habitantes–. Según la Defensoría del Pueblo, este inusitado incremento de homicidios en Dibulla estaría relacionado con las disputas entre Los Urabeños y Los Giraldo por el control territorial y la comercialización de combustible de contrabando.

Un factor importante a mencionar sobre las dinámicas de los grupos armados en La Guajira, es el hecho de que el departamento sea fronterizo: la dificultad de vigilar el amplio límite con Venezuela facilita las actividades ilegales.

En cuanto a las guerrillas, en 2012 todas las acciones, menos una, fueron cometidas en municipios fronterizos (ver mapa). La acción más violenta del año se llevó a cabo en La Majayura, corregimiento de Maicao, a 15 minutos de Venezuela por carretera. Así mismo, las bandas criminales tendrían alianzas con grupos delincuenciales al otro lado de la frontera, particularmente en el estado de Zulia, lo que ha facilitado el tráfico de drogas y demás actividades ilegales.

Los casos de secuestro también están concentrados en los municipios con presencia de bandas criminales, repertorio que estaría relacionado a actividades extorsivas. En 2012, el número de secuestros se habría duplicado frente al promedio de los últimos seis años.

Otro indicador que muestra la delincuencia en La Guajira es que los casos de extorsión aumentaron de 20 en 2011 a 98 en 2012, siendo Riohacha y Maicao los municipios con más casos, pero esto puede ser consecuencia posiblemente de un incremento en el número de denuncias presentadas.

En cuanto al desplazamiento forzado, el número de desplazados (por expulsión) dismi-

nuyó casi en un 60% entre 2011 y 2012, reduciéndose en todos los municipios a excepción de Maicao.

Sobre este caso, si bien en el municipio hay presencia tanto de Urabeños como de Rastrojos, grupos a los que en ocasiones anteriores se les responsabiliza del desplazamiento forzado, según fuentes oficiales y revisión de prensa, el incremento sería explicado por los ataques del frente 59 de las FARC a la Fuerza Pública o por combates con este frente.

La Fuerza Pública hace presencia en La Guajira a través de la Primera División del Ejército Nacional, cuyas acciones son llevadas a cabo principalmente por la Décima Brigada Blindada, que cuenta con cinco unidades tácticas ubicadas en Riohacha, Distracción y Uribia. Por su parte, la Policía Nacional se encuentra presente en el departamento con estaciones en los municipios de Riohacha, Maicao, Uribia y Manaure.

Adicionalmente, está en la región la Policía Fiscal y Aduanera (POLFA) y el Gaula. Y en el municipio de Uribia, también hay Escuadrones Móviles de Carabineros ubicados en Nazareth.

En la actualidad, La Guajira es uno de los diez municipios en donde se está desarrollando el plan de guerra “Espada de Honor”, creado a partir de una revisión a la estrategia contra el terrorismo y el crimen organizado. El propósito del plan es golpear y desarticular a las FARC y al ELN, y para lograrlo se han activado una serie de Fuerzas de Tarea Conjunta que funcionan bajo el esfuerzo coordinado de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional.

Ahora, si bien La Guajira no es uno de los departamentos donde las guerrillas son más fuertes, lo más probable es que la implementación del plan se deba a su ubicación fronteriza y a la relevancia del departamento para la economía del país.

## INTRODUCCIÓN

El presente informe tiene como objetivo analizar las dinámicas del conflicto armado en el departamento de La Guajira y su impacto humanitario. Se tendrá en cuenta el panorama histórico y de coyuntura de la violencia en la región, para contribuir con la comprensión de la configuración actual de los grupos guerrilleros y las bandas criminales, su accionar y los efectos que éste ha tenido respecto al escenario de derechos humanos del departamento<sup>2</sup>.

El informe está estructurado en cuatro partes. **La primera** es un recorrido sobre el desarrollo de la presencia y actuar de los grupos armados en la región, presentado datos estadísticos históricos sobre su evolución y una descripción de su accionar en 2012.

En **la segunda parte** se analiza el impacto en la población civil causado por el conflicto armado en el departamento, presentando datos sobre su desarrollo histórico y la situación humanitaria en 2012.

En **la tercera parte** se aborda el dispositivo de acción que las Fuerzas Militares desarrollan en la zona y algunos de sus resultados.

Y **finalmente**, se presentan unas conclusiones sobre la situación actual del conflicto armado en La Guajira, particularmente sobre lo identificado en 2012.

---

<sup>2</sup>Este informe se construye a partir la Base de Datos de Conflicto Armado realizada por el Observatorio de Conflicto Armado de la Fundación Ideas para la Paz (FIP), de investigaciones llevadas a cabo en años anteriores por parte de la FIP, en conjunto con bibliografía complementaria, y revisión de prensa.

## I. HISTORIA Y PRESENTE DE GRUPOS ARMADOS



La Guajira se encuentra ubicada al norte de Colombia en la región Caribe del país. Limita al norte y al occidente con el mar Caribe, al oriente con Venezuela, al sur con el departamento del Cesar y al suroriente con el departamento de Magdalena.

El departamento se divide en tres subregiones. La *Alta Guajira* comprende el municipio de Uribia e incluye puertos terrestres y marítimos de gran importancia para la economía del país como Puerto Bolívar<sup>3</sup>. La *Media Guajira* es la subregión más urbanizada, comprendiendo los municipios de Riohacha, Dibulla, Barrancas, Hatonuevo, Manaure, Albania y Maicao. En la zona oriental de esta subregión es donde se ubican las minas de carbón del Cerrejón. La *Baja Guajira* cubre parte del piedemonte oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta, siendo la subregión de mayor vegetación. Comprende los municipios de Fonseca, Distracción, San Juan del Cesar, Villanueva, El Molino, Urumita y la Jagua del Pilar. Esta subregión cuenta con una red fluvial compuesta por varios ríos, lo que la ha convertido en una zona estratégica de control para los grupos armados.

A partir del censo general del DANE, se tenía que la población indígena de La Guajira en 2005 era de 278.212 personas, el 40,8% de la población del departamento. Y según el Observatorio del Caribe, de la población proyectada para 2011, que sería de 846.641 habitantes, el 44.9% se auto reconoce como indígena.

<sup>3</sup> Incluye lo que se conoce como Península de La Guajira, cuya extensión es mayoritariamente colombiana, pero consta de una zona en la parte suroriente que le pertenece al estado venezolano de Zulia.

En el departamento viven las etnias wayuu, wiwa, arhuaco y kogui, pero la primera sería la más numerosa, tanto en La Guajira, como en el país<sup>4</sup>. Por otro lado, la base económica del departamento se sustenta en la minería de carbón, gas y sal, constituyendo la explotación de minas y canchales el 59,7% de la actividad económica, seguido por las actividades de servicios sociales que representan el 13,9%, y recursos marinos y turismo, entre otros sectores<sup>5</sup>.

Una de las principales empresas del departamento es el complejo carbonífero del Cerrejón, cuyas ventas fueron de US\$ 2284 millones en 2010, pagando un valor en regalías de US\$ 185 millones en ese mismo año. Y siendo Puerto Bolívar –la terminal desde donde se exporta lo producido en el Cerrejón –, el principal puerto de exportación de carbón de América Latina y uno de los más grandes del mundo<sup>6</sup>.

## Grupos Armados y Conflicto

La Guajira cuenta con una particularidad relevante para el análisis de los grupos armados y es su larga tradición en el contrabando. Desde el siglo XVIII, la región se ha caracterizado como una zona común dedicada al comercio ilegal, teniendo en esa época un valor simbólico para los indígenas wayuu como mecanismo de resistencia frente a la dominación española<sup>7</sup>.

Y si bien al principio las transacciones se limitaban al intercambio de perlas, con el tiempo empezaron a incluir muchos otros productos, involucrando a gran parte de la población guajira en las redes de contrabando, y ocasionando que todas las dinámicas de la región empezaran a girar alrededor de éstas<sup>8</sup>.

El desarrollo de este comercio ilegal va a ser facilitado por factores como: una débil presencia estatal, la posición geoestratégica del departamento, las limitaciones en las oportunidades económicas para la población y una dimensión cultural que ha producido la legitimación de valores no necesariamente legales<sup>9</sup>.

Se va a plantear entonces que “la existencia de una práctica como el contrabando tradicional de mercancías producidas legalmente, legítima para muchos a partir de unas circunstancias socioculturales e históricas determinadas, sentó las bases para el desarrollo posterior de prácticas delincuenciales y criminales”<sup>10</sup>.

Adicionalmente, alrededor de las actividades de contrabando se formaron ejércitos privados y bandas criminales que cumplían funciones de control de rutas y mercados, y protección de los actores involucrados. Todas estas redes, junto con las rutas y los puertos utilizados por el contrabando, son aprovechadas por los primeros circuitos de narcotráfico–que aparecerían, primero, con la *bonanza marimbera* de finales de los años sesenta y mediados de los setenta, y posteriormente,

---

<sup>4</sup> Observatorio del Caribe Colombiano. Disponible en el sitio Web:

<http://www.ocaribe.org/departamentos.php?la=es&id=5>

<sup>5</sup> <https://www.mincomercio.gov.co/descargar.php?id=57412>

<sup>6</sup> <http://www.cerrejon.com/site/>

<sup>7</sup> Grupo de Memoria Histórica. La Masacre de Bahía Portete: Mujeres Wayuu en la mira. Taurus. Bogotá, 2010.

<sup>8</sup> Fundación Ideas para la Paz. La Guajira en su laberinto: Transformaciones y desafíos de la violencia. Serie Informes No. 12. Agosto de 2011.

<sup>9</sup> En el Informe de la FIP, *La Guajira en su Laberinto*, esta serie de factores son enmarcados bajo el término de ‘contexto de ilegalidad’.

<sup>10</sup> González-Plazas, Santiago. Pasado y presente del contrabando en La Guajira; aproximaciones al fenómeno de ilegalidad en la región. CEODD. Bogotá, 2008. P. 18.

con el tráfico de cocaína— así como, por las guerrillas y los grupos paramilitares que hicieron presencia en la zona<sup>11</sup>.

La guerrilla de las FARC incursionó en La Guajira en los años ochenta a través del frente V que avanzaba desde el sur de Córdoba y Bolívar. Posteriormente, este frente se dividió en los frentes 35 y 37 que formarían parte del Bloque Caribe en 1993 y se ubicaron en Cesar, Magdalena y La Guajira.

Adicionalmente, el frente 19 (antes llamado frente *José Prudencio Padilla*) incursionó en la Sierra Nevada de Santa Marta extendiendo el accionar de las FARC hasta la Baja Guajira. En los años noventa, este grupo, junto con el 41, conformaron el frente 59, que se establecería de manera permanente en la Baja y Media Guajira<sup>12</sup>.

Desde 2000, con la llegada de los paramilitares a la región y las acciones de la Fuerza Pública, el poderío de las guerrillas fue disminuyendo considerablemente, perdiendo parte de su control sobre las rutas comerciales. Como resultado, se conoció que en 2010 los frentes 19, 41 y 59 permanecían replegados en la frontera con Venezuela en la Media y Baja Guajira, siendo el frente 59 el de más poder, teniendo presencia en municipios como Dibulla.

Por otro lado, el ELN estuvo en los ochenta en el sur de La Guajira con el frente *Gustavo Palmsano*, particularmente en San Juan del Cesar, La Jagua del Pilar y en la Serranía del Perijá<sup>13</sup>, siendo su protagonismo menor al de las FARC<sup>14</sup>. Las últimas actividades de las que se tiene registro fueron cometidas en 2008, año en el que se presentaron algunos combates con la Fuerza Pública en Dibulla y Riohacha<sup>15</sup>, desde entonces han estado replegadas en la Serranía del Perijá<sup>16</sup>.

Si se observa las *acciones armadas* de las guerrillas<sup>17</sup> y los *combates* por iniciativa de la Fuerza Pública en La Guajira y a nivel nacional desde 2000 hasta octubre de 2012<sup>18</sup>, se tiene que la tendencia nacional y departamental ha sido ligeramente diferente.

Los contrastes importantes que se pueden identificar son: primero en 2003, cuando en el país van en aumento tanto las acciones como los combates, en La Guajira disminuyen, ocurriendo lo mismo en 2009. Así como en 2005, año en que si bien a nivel nacional las acciones guerrilleras llegan a superar los combates por iniciativa de la Fuerza Pública, en La Guajira los combates se mantienen muy por encima frente a las acciones guerrilleras. En ese rango de años (2000-2012), en La Guajira el total de acciones guerrilleras es de 161, mientras que el de combates es de 332.

---

<sup>11</sup> Grupo de Memoria Histórica, op. cit.

<sup>12</sup> *Ibíd.*

<sup>13</sup> Entramado montañoso que hace parte de la Cordillera de los Andes que marca un trayecto de la frontera entre Colombia y Venezuela en el Norte de Santander, Cesar, y La Guajira.

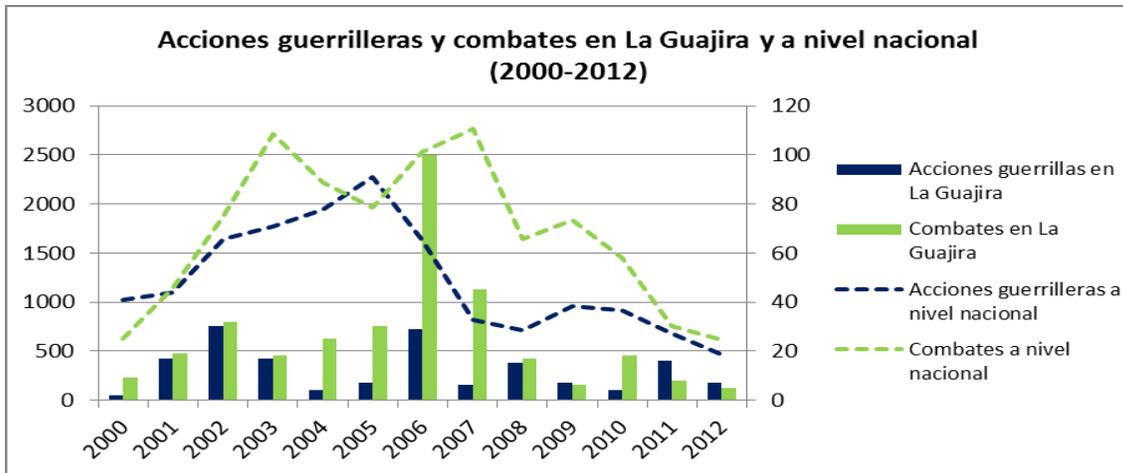
<sup>14</sup> Fundación Ideas para la Paz. La Guajira en su laberinto, transformaciones y desafíos de la violencia. Fundación Ideas para la Paz, Bogotá, Agosto de 2011.

<sup>15</sup> Base de Datos de Conflicto Armado-FIP

<sup>16</sup> La Guajira en su laberinto, op. cit.

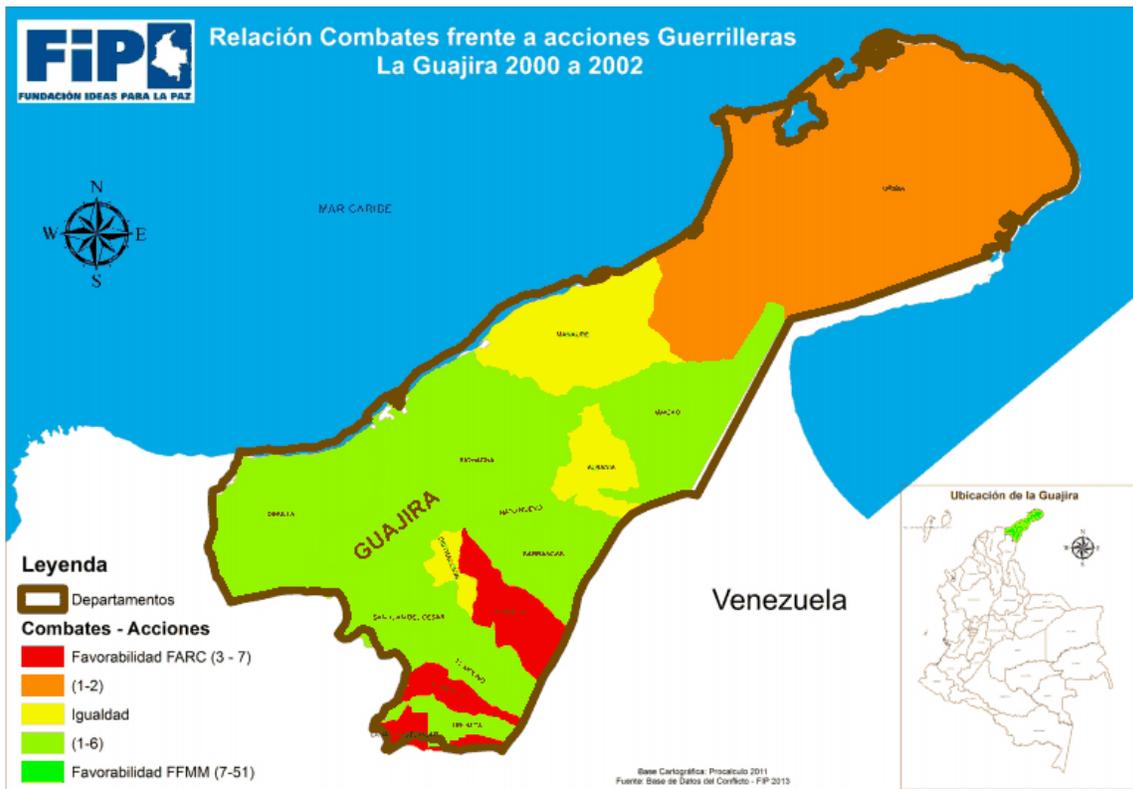
<sup>17</sup> En las que se incluyen: emboscadas, hostigamientos, ataques contra instalaciones de la Fuerza Pública, ataques a población, ataques a infraestructura y bienes, y otros eventos de terrorismo.

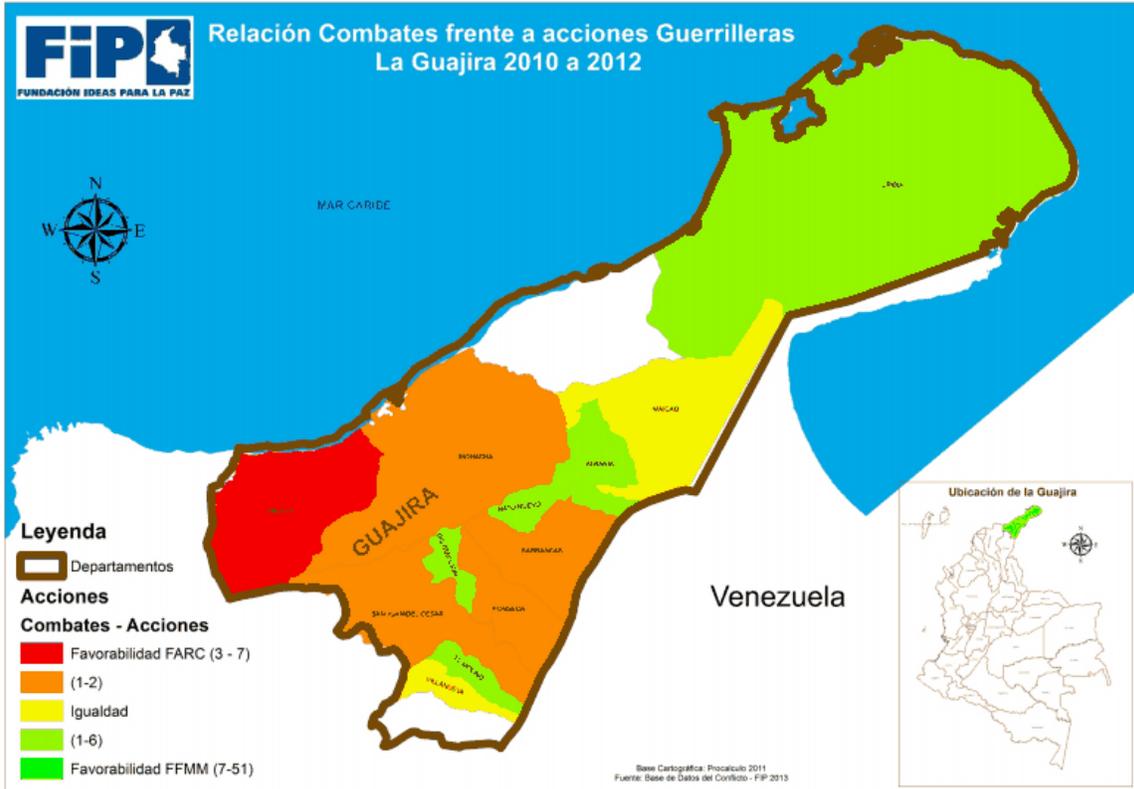
<sup>18</sup> La información de 2012 entre los meses de octubre a diciembre está incompleta.



Fuente: Base de Datos de Conflicto Armado – FIP

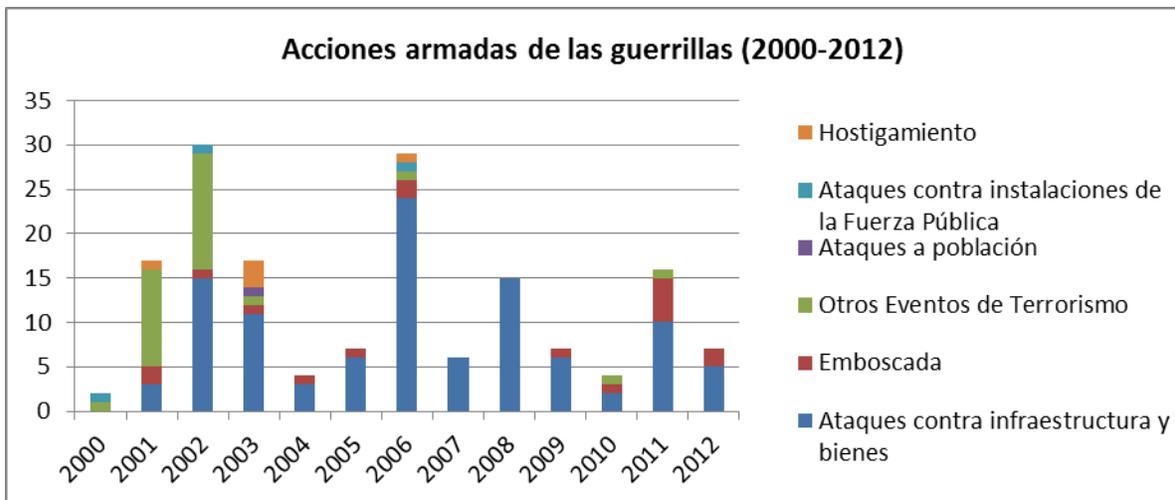
Si se contrasta en los municipios de La Guajira la relación entre combates y acciones guerrilleras en los primeros años del 2000-2012 y en la actualidad, es posible observar lo siguiente (ver mapas): al comienzo del periodo hay una favorabilidad generalizada de la Fuerza Pública que se debería al repliegue de la guerrilla tanto por la acción de la misma Fuerza como por la incursión paramilitar en el departamento, mientras en los últimos años, se identifica que las iniciativas de la Fuerza Pública están ligeramente concentradas en la región de frontera.





Fuente: Base de Datos de Conflicto Armado – FiP

Durante el rango total de años (2000-2012), la acción más común de las guerrillas es el ataque a infraestructura y bienes, que constituye el 66,6% del total de las acciones, seguido por eventos de terrorismo que representan el 18,2%. La acción menos común es el ataque a poblaciones que se presentó una única vez en 2003.



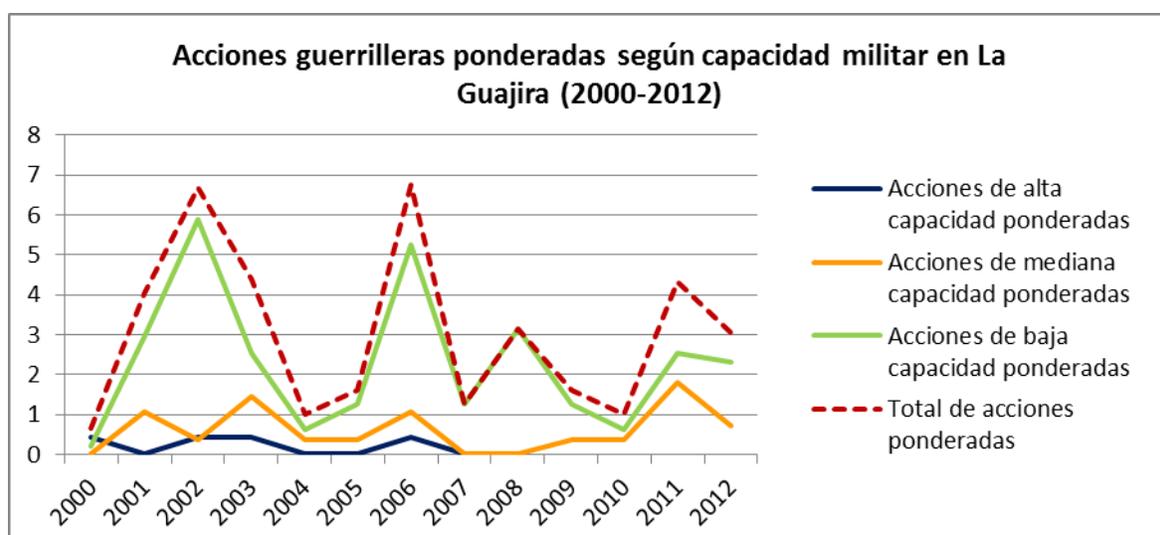
Fuente: Base de Datos de Conflicto Armado – FiP

Teniendo en cuenta que algunas de las acciones llevadas a cabo por la guerrilla implican una menor capacidad militar que otras, se considera analizar lo presentado utilizando una metodología

elaborada por el DNP que propone medir la intensidad del conflicto armado a partir de la clasificación y asignación de un valor (ponderación) a estas acciones según las capacidades comprometidas en cada una<sup>19</sup>.

Al aplicar este método se obtiene, primero, que las tendencias del conflicto en La Guajira son determinadas principalmente por las acciones de baja capacidad militar, considerando que las acciones de capacidad alta y media son muy pocas –inclusive llegando a no presentarse acciones de alta capacidad desde 2007, y estando definida la tendencia de 2007 y 2008 exclusivamente por acciones de baja capacidad (ver gráfica).

Y segundo, que el pico de 2011 tiene unas características un poco diferentes al resto, ya que el incremento de violencia está menos definido por las acciones de baja capacidad y más por la ocurrencia de emboscadas y hostigamientos –aunque para 2012, las acciones de baja capacidad se sostienen mientras que las de capacidad media vuelven a descender respecto al año anterior–.



Fuente: Base de Datos de Conflicto Armado – FIP

Para 2012 se registran acciones armadas de las FARC<sup>20</sup> en Maicao, Albania, Fonseca, Distracción y Villanueva, es decir, se concentran en la Baja y Media Guajira. Estas acciones guerrilleras son reali-

<sup>19</sup>El primer grupo está conformado por aquellas acciones que implican una *mayor capacidad armada*, medida por la movilización de recursos armados y logísticos que implica, tales como, los ataques a población y a instalaciones de la fuerza pública. Estas acciones adquieren un valor superior, que en este caso sería de 0,43. El segundo grupo lo componen las acciones de *mediana capacidad armada*, tales como los hostigamientos y las emboscadas, en los que el factor sorpresa y el ataque a un objetivo inerme suelen compensar el limitado y asimétrico despliegue de los grupos armados. Estas acciones reciben una ponderación intermedia, que en este caso sería de 0,36. El tercer grupo lo conforman las acciones de *baja capacidad armada*, tales como los actos de terrorismo, ataques contra la infraestructura, la activación de artefactos explosivos y ataques indiscriminados, que comprometen el mínimo de capacidad armada. Estas acciones reciben un valor inferior a las demás, siendo en este caso de 0,21.

<sup>20</sup> Si bien desde 2008 no se han presentado acciones armadas del ELN, en 2012 sí hay registro de algunas capturas a integrantes de dicha guerrilla en La Guajira.

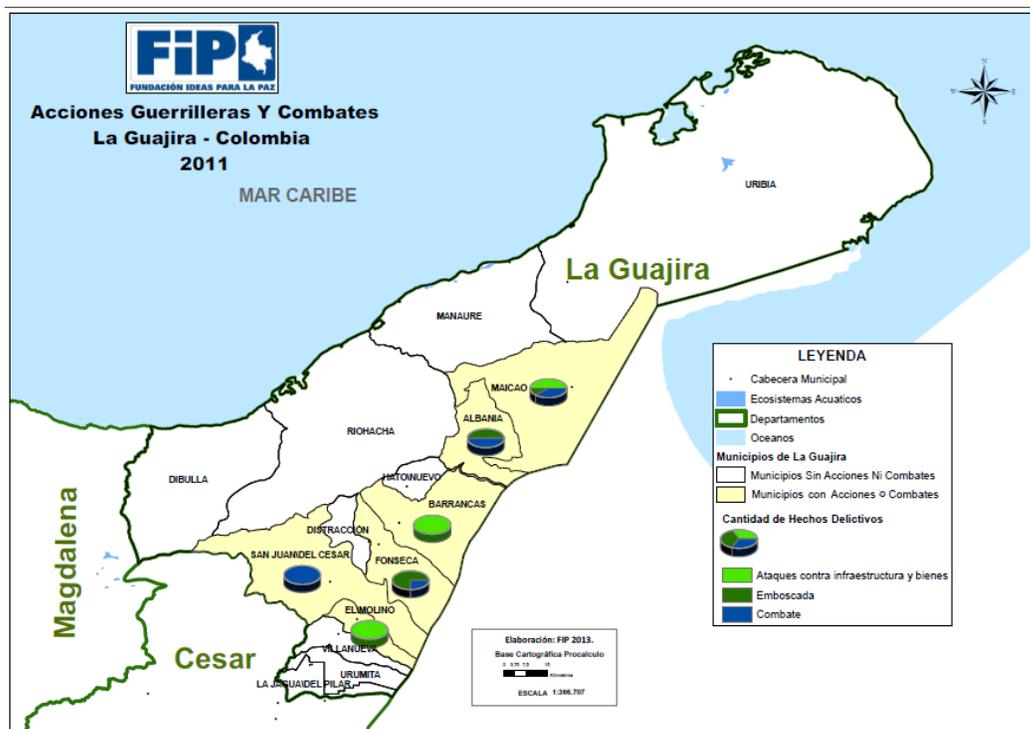
zadas por el frente 59 ‘Resistencia Guajira’<sup>21</sup>, estructura que cuenta aproximadamente con 120 integrantes al comando de ‘Leonardo Guerra’<sup>22</sup>.

Durante este año, en dos ocasiones, el frente 59 actuó en conjunto con el 41 y el 19 –comandado por alías ‘Chalo’–, aun y cuando no se tiene registro de acciones llevadas a cabo de manera independiente por estos dos últimos frentes.

Los ataques guerrilleros se presentan principalmente en zonas rurales y en carreteras de los municipios. Para 2012, las acciones de la guerrilla en el departamento son ataques a infraestructura, bienes y emboscadas. Los ataques a infraestructura y bienes constituyen el 71,4% del total, y se concentraron entre julio y septiembre, y casi en su totalidad son ataques a instalaciones mineras y energéticas.

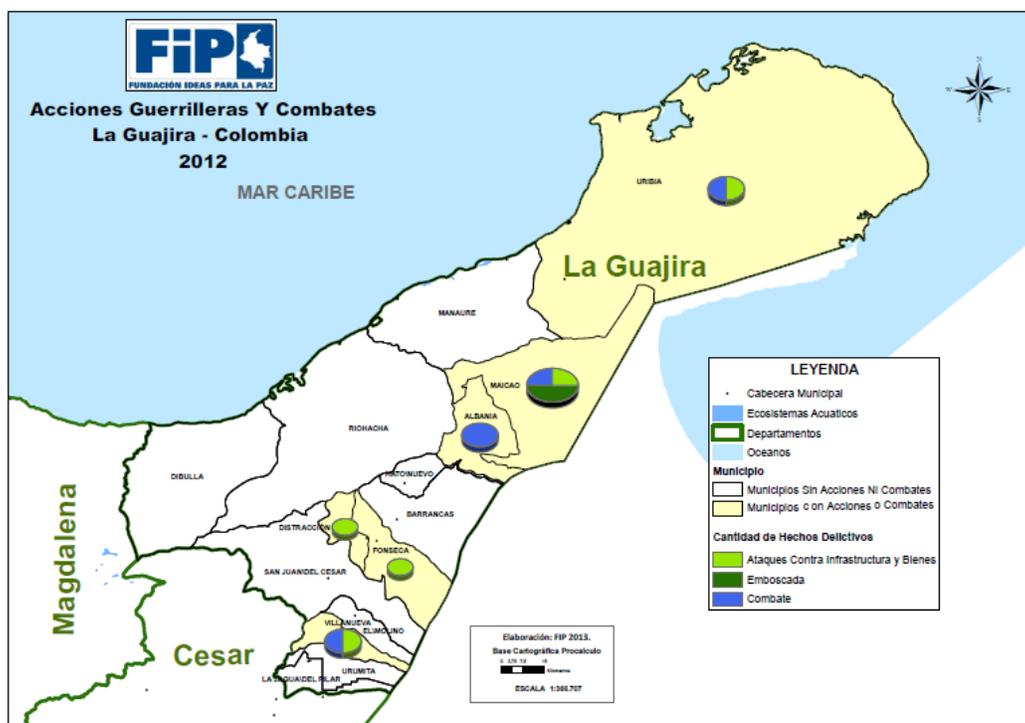
En cuanto a los combates por iniciativa de la Fuerza Pública, estos se presentan en Albania, Maicao, Villanueva y Uribia. Si se compara la ocurrencia de combates entre los meses de enero y septiembre de 2012 con los de 2011 de acuerdo con fuentes oficiales, estos muestran una disminución de un 28,5% en el 2012.

Adicionalmente, si se separan los hechos por municipio, encontramos que de las acciones guerrilleras ocurridas en 2012, el 42,8% se concentran en Maicao, similar a lo ocurrido en 2011, año en que la mitad de los ataques guerrilleros se presentaron en esta ciudad.



<sup>21</sup> En dos ocasiones, en el año 2012, el frente 59 actúa en conjunto con el frente 41 y el frente 19, pero no se tiene registro de acciones llevadas a cabo de manera independiente por estos frentes.

<sup>22</sup> Boletín Cerrejón No. 28, mayo de 2012.



Fuente: Base de Datos de Conflicto Armado-FIP

Las acciones guerrilleras registradas en La Guajira son llevadas a cabo exclusivamente por las FARC.

Un hecho que llama la atención es que en 2012, el 66,6% de las acciones guerrilleras se dan en municipios que involucran al complejo carbonífero del Cerrejón, es decir, donde se ubica la mina o por donde pasa la vía férrea que transporta el carbón hasta Puerto Bolívar (Albania, Manaure, Uribia y Maicao).

Al ahondar más en esto, es posible dar cuenta que si bien los ataques al complejo carbonífero del Cerrejón no aparecen registrados en las fuentes oficiales, en fuentes de prensa<sup>23</sup> se registran 6 ataques al complejo entre julio y septiembre –entre ataques a la línea férrea (que son los más comunes) y ataques a las minas– perpetrados por el frente 59 de las FARC, presentándose 4 ataques más de este tipo por parte del grupo guerrillero, que los ocurridos en el año 2011.

Un factor adicional que se debe tener en cuenta en La Guajira al analizar las dinámicas del conflicto en la región es su característica de ser un departamento fronterizo.

Entre Colombia y Venezuela se ubica una extensa frontera difícil de vigilar que ha sido aprovechada desde hace varias décadas para la realización de actividades ilegales, y que en tiempos recientes les ha facilitado a las guerrillas el escape a las ofensivas estatales<sup>24</sup>. Si bien desde hace unos años se ha evidenciado una mejora en la disposición de las autoridades venezolanas para intensificar la vigilancia en la frontera<sup>25</sup>, la situación parece estar lejos de ser controlada.

<sup>23</sup> Esta información fue obtenida de El Espectador, Semana y El Heraldo.

<sup>24</sup> Ávila, Ariel Fernando (ed.). La frontera caliente entre Colombia y Venezuela. Corporación Nuevo Arco Iris/Random House Mondadori. 2012.

<sup>25</sup> La Guajira en su laberinto. op. cit.

En 2012, todas las acciones guerrilleras menos una ocurrieron en municipios fronterizos, y la acción más violenta del año se llevó a cabo en La Majayura, corregimiento de Maicao ubicado a 15 minutos de Venezuela por carretera.

En el hecho, ocurrido en marzo en la Serranía del Perijá, 12 miembros de la Fuerza Pública fueron asesinados, y otros 4 quedaron heridos. El hecho ocurrió cuando estos apoyaban a un grupo de ingenieros que realizaban mantenimiento a unas torres de interconexión eléctrica con Venezuela.

Lo anterior levantó las alarmas de gobierno, al punto que el presidente Santos anunció la intensificación de las acciones en contra de la guerrilla<sup>26</sup>. Así mismo, el Defensor del Pueblo denunció que el ataque generó el desplazamiento de algunas familias hacia la zona urbana de Maicao y a poblaciones fronterizas<sup>27</sup>.

Esta situación había sido similar en 2011, año en que la totalidad de las acciones guerrilleras se dio en municipios fronterizos con Venezuela. De estos, el 50% ocurrieron en corregimientos muy cercanos a Venezuela (Carraipía, La Majayura y El Conejo).

Por último, si bien desde 2008 no se habían presentado acciones del ELN, los responsables del secuestro de una pareja de ganaderos registrado en agosto de 2012, anunciaron que pertenecían a esa agrupación subversiva –unos meses después de que ocurre este incidente el hombre se escapa, mientras que la mujer es asesinada por sus captores–<sup>28</sup>.

## Grupos Paramilitares y Bandas Criminales

Al igual que en el caso de las guerrillas, la aparición de los primeros grupos paramilitares en La Guajira se da en los ochenta con las *Autodefensas Campesinas del Magdalena* y *La Guajira* (ACMG), al comando de Hernán Giraldo Serna alias ‘El Patrón’. Giraldo estableció su dominio aliándose a habitantes de la Sierra y de la Baja Guajira por medio de intercambios y pactos de reciprocidad<sup>29</sup>. Para 1998 las AUC habían ido escalando hacia el norte desplegando una estrategia de expansión del Bloque Norte, por lo que los hombres de alias ‘Jorge 40’ se enfrentan a Hernán Giraldo, vencéndolo en 2002<sup>30</sup>. Lo que quedó de las ACMG entra a conformar dos nuevos grupos que harían parte del Bloque Norte: el *Frente de Resistencia Tayrona* (FRT) y el *Frente Contrainsurgencia Wayuu* (FCW). Esta derrota le abre paso a los grupos paramilitares para entrar a la Media y Alta Guajira, ampliando su dominio sobre el control del narcotráfico y demás negocios ilegales.

En 2004, las AUC avanzaron por la península encontrándose en su camino grupos de contrabandistas, narcotraficantes y wayuu que ejercían control en el territorio. Para imponerse, los paramilitares tuvieron que interactuar de manera directa con la población, lo que ocasionó en algunos casos, graves consecuencias humanitarias. Su control sobre la Alta Guajira y sus puertos se concreta con la masacre de Bahía Portete a manos del *Frente Contrainsurgencia Wayuu*. Este hecho, en conjun-

---

<sup>26</sup> El País. Presidente Santos ordena redoblar ofensiva contra las Farc. Mayo 21, 2012. <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/farc-atacan-soldados-en-norte-santander-y-guajira>

<sup>27</sup> El Nuevo Siglo. Urge ayuda a desplazados en Cauca y La Guajira. Mayo 30, 2012. <http://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/5-2012-urge-ayuda-desplazados-en-cauca-y-la-guajira.html>

<sup>28</sup> Boletín Cerrejón No. 33, noviembre de 2012.

<sup>29</sup> Grupo de Memoria Histórica, op. cit.

<sup>30</sup> Fundación Ideas para la Paz. Cómo se tomaron los paras la Guajira. *Las verdades del conflicto en La Guajira*. Especial Multimedia. Abril 2010. Disponible en el sitio Web: [http://www.verdadabierta.com/gran\\_especial/guajira/home.html](http://www.verdadabierta.com/gran_especial/guajira/home.html)

to con una serie de asesinatos selectivos, logró la desestructuración de las comunidades indígenas residentes en la zona y acabó con cualquier posibilidad de resistencia –lo que en la cultura wayuu estaba asociado a las mujeres–<sup>31</sup>. Desde ese año, las AUC habían empezado a gestionar un proceso gradual de desmovilización que incluía un compromiso de cese de hostilidades que tendría que haber culminado en El Copey y La Mesa, en marzo de 2006. Pero como lo denunció el portal periodístico Verdad Abierta en varias ocasiones, la violencia en esos años no solo no se detuvo, sino que el FCW al mando de alias ‘Pablo’ no se desmovilizó<sup>32</sup>, y adicionalmente, llegaron a la región otros grupos armados post desmovilización o bandas criminales (Bacrim). En 2009 se consolidan en la región Los Urabeños, al mando de ‘Don Mario’, apropiándose del control de actividades ilegales en la Media y Alta Guajira, territorio que también sería disputado en su momento por Los Paisas<sup>33</sup>.

Los cambios más recientes en su accionar y en las fuentes de financiación de estos grupos consisten en un aumento de violencia en los perímetros urbanos, particularmente, la ocurrencia de asesinatos selectivos con el uso de moto-taxis y de cobros extorsivos, y una disminución de la salida de cargamentos hacia el exterior relacionado con el aumento de operaciones de interdicción, que se trata de compensar con un aumento en las actividades de microtráfico<sup>34</sup>.

En un estudio realizado por la FIP en 2011 sobre violencia en La Guajira, se decía que de acuerdo a estadísticas oficiales, la mayoría de acciones violentas ocurridas en ciudades como Riohacha, Maicao y Dibulla, han sido responsabilidad de las bandas criminales, explicando el 60% de los casos de homicidios, secuestros, extorsiones y desplazamientos ejecutados en la región Caribe<sup>35</sup>. Estas tres ciudades serían estratégicas para las bandas criminales: Riohacha, por sus altos niveles de desempleo y un número alto de desmovilizados; y Maicao y Dibulla por su proximidad a la zona de frontera con Venezuela, esta última, igualmente, por ser zona de cultivos ilícitos.

Para el año 2012, en La Guajira hacen presencia principalmente dos bandas criminales<sup>36</sup>, *Los Urabeños* (o también presentados localmente como *Autodefensas Gaitanistas de Colombia*) y *Los Rastrojos*, que desde el 2011 cuentan con antiguos integrantes de la banda criminal *Alta Guajira (BAG)*, desintegrada a finales de ese año<sup>37</sup>. Estas son organizaciones que operan en dos niveles. Por un lado, los altos mandos que se encargan de los envíos de coca. Y por el otro, está la base, compuesta por delincuencia común, que se encarga de tareas como el microtráfico, la micro extorsión y el control de zonas de cultivos ilícitos<sup>38</sup> –según el SIMCI la totalidad de los cultivos de coca de La Guajira se ubican en Dibulla, y de 2010 a 2011 estos habían disminuido en una quinta parte<sup>39</sup>, aun

---

<sup>31</sup> Grupo de Memoria Histórica, op. cit.

<sup>32</sup> El frente tendría habría adoptado varios nombres posterior a la desmovilización del Bloque Norte, entre estos, *Águilas Negras*, *Autodefensas Gaitanistas de Colombia* o *Banda Criminal de la Alta Guajira*.

<sup>33</sup> Fundación Ideas para la Paz. La pelea por La Guajira que nunca acabó. *Las verdades del conflicto en La Guajira*. Especial Multimedia. Abril 2010. Disponible en el sitio Web: [http://www.verdadabierta.com/gran\\_especial/guajira/home.html](http://www.verdadabierta.com/gran_especial/guajira/home.html)

<sup>34</sup> La Guajira en su laberinto, op. cit.

<sup>35</sup> *Ibíd.*

<sup>36</sup> La presencia de bandas criminales se estima por medio de los estudios realizados por la FIP sobre La Guajira, y a partir de fuentes oficiales y revisión de prensa.

<sup>37</sup> Extorsión en La Guajira, op. cit.

<sup>38</sup> La Guajira en su laberinto, op. cit.

<sup>39</sup> Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. “*Cultivos de coca: Estadísticas municipales*”. Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI). Censo 31 de diciembre de 2011.

y cuando en septiembre de 2012, por ejemplo, fueron destruidas por el Ejército y la Policía cuatro hectáreas de cultivos de hoja de coca y marihuana en el corregimiento de Choles, en Riohacha<sup>40</sup>.

En 2011 la estrategia de *Los Rastrojos* en la zona de frontera habría consistido en expandirse y controlar las rutas de exportación de droga desde la Sierra Nevada y sur de Bolívar hacia La Guajira –particularmente la salida desde Uribia– y el Puerto de Maracaibo. De igual forma, han optado por cooptar rutas y bienes a antiguos integrantes del Bloque Norte de las AUC. En este sentido, su objetivo es trabajar con una base social de individuos nacidos o residentes en los lugares de su accionar<sup>41</sup>. Para 2012, *Los Rastrojos* contaban aproximadamente con 60 hombres en la región, teniendo un mayor control en las cabeceras de los municipios de la Media Guajira<sup>42</sup>.

Por su parte, *Los Urabeños* se habían propuesto controlar los centros urbanos y puertos naturales, incluyendo el municipio de Manaure, en donde hasta el momento no habían tenido presencia permanente. Su movilidad hacia Venezuela se da a través de Maicao por la Troncal del Caribe hasta la red vial de Zulia. Así mismo, se hizo visible su presencia en Hatonuevo. A diferencia de *Los Rastrojos*, este grupo armado trae y ubica personas de otras regiones del país a los sectores donde hacen presencia<sup>43</sup>. En 2012 *Los Urabeños* contaban con aproximadamente 90 hombres, presentando un mayor control sobre la Alta Guajira (Uribia)<sup>44</sup>.

En Maicao, Riohacha y Uribia<sup>45</sup>, los municipios más poblados del departamento, se ha reportado presencia de ambas bandas. En el municipio de Maicao, los integrantes de *Los Rastrojos* no superarían la docena de miembros y *Los Urabeños* contarían con 12 personas en el casco urbano, comandados por alias ‘Fidel’. En Riohacha, *Los Rastrojos* tendrían a 20 personas, mientras que los *Urabeños* contarían con 10 hombres comandados por ‘Comanche’.

En el caso de Uribia se da una diferencia frente a las otras dos ciudades principales y es que ambas bandas hacen presencia mayoritariamente en zonas rurales del municipio, contando los *Rastrojos* con alrededor de 30 hombres en la zona rural, y los *Urabeños* con 35 también en la zona rural y otros 7 en el área urbana. Esto también podría ser una particularidad de Dibulla, en tanto que de los homicidios atribuidos a las bandas criminales en este municipio en 2012, únicamente el 16,6% fueron cometidos en la zona urbana.

---

<sup>40</sup> Boletín Cerrejón No. 32, octubre de 2012.

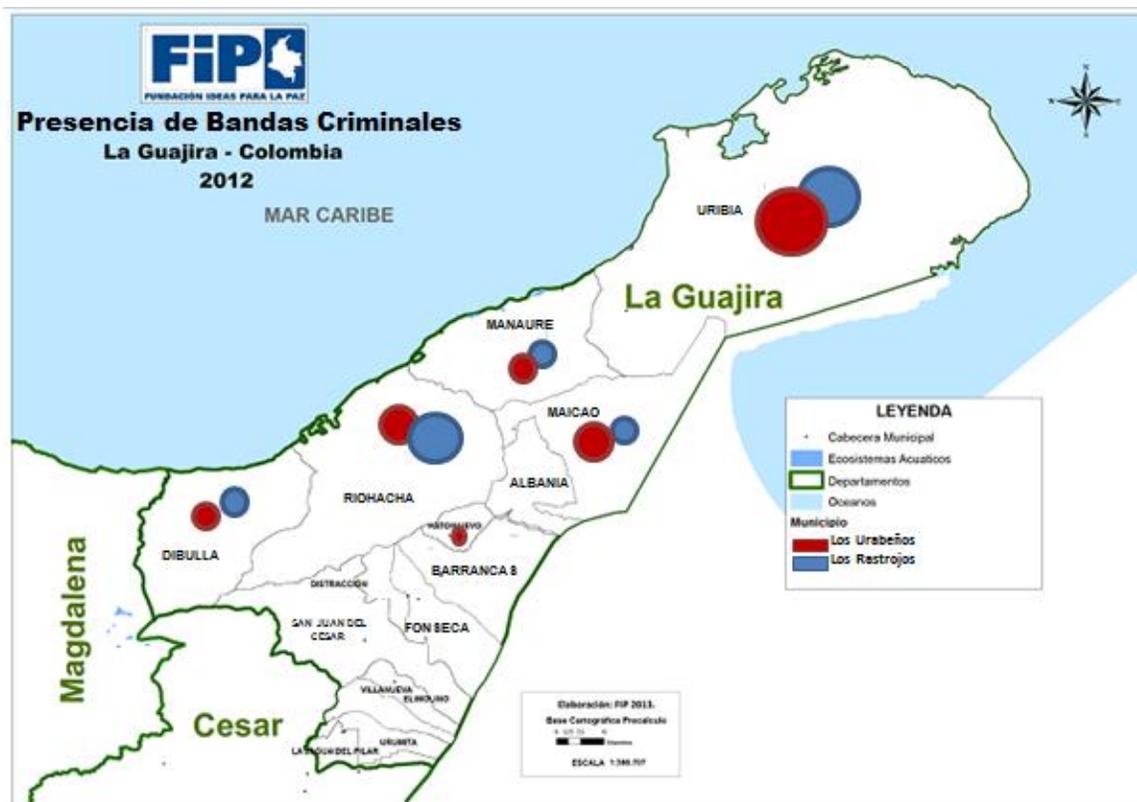
<sup>41</sup> La frontera caliente entre Colombia y Venezuela, op. cit.

<sup>42</sup> Extorsión en La Guajira, op. cit.

<sup>43</sup> *Ibíd.*

<sup>44</sup> Extorsión en La Guajira.

<sup>45</sup> Se debe tener en cuenta que la desintegración de la BAG en 2011, junto con la captura de sus altos mandos, alias ‘Pablo’ y alias ‘Cobra’, de sus mandos medios, y de algunas de sus redes criminales, probablemente ha alterado las dinámicas de violencia en la Alta Guajira.



El tamaño de la burbuja es proporcional al número de integrantes de cada banda, aunque la proporcionalidad no pretende ser exacta.

En el caso de Los Urabeños se decretó un paro armado al principio del año como respuesta a la muerte de Juan de Dios Úsuga alias 'Giovanni', jefe nacional de esa estructura armada. En esta medida, se estuvo haciendo entrega de panfletos alusivos al grupo, se radicó una amenaza a los concejales de Dibulla (declarándolos objetivo militar) y fueron responsables de ataques con granadas perpetrados a lo largo del año contra viviendas y establecimientos comerciales<sup>46</sup>.

Precisamente, un hecho recurrente en 2012 ocurrido en las zonas urbanas de las principales ciudades de La Guajira (y donde hay presencia de bandas criminales) son los ataques a infraestructura y bienes con granadas. En fuentes de prensa se registran en 2012 aproximadamente veinte atentados con granada en el departamento, en su gran mayoría dirigidos a establecimientos públicos y viviendas. De estos hechos, aproximadamente trece se presentaron en Riohacha<sup>47</sup> y siete en Maicao. El comandante de la Policía en La Guajira, el coronel Éiber Velasco Garavito, afirmó a los medios locales que "todo deriva de extorsiones de bandas criminales como la de Los Rastrojos y Los Urabeños", así como, que estos hechos se deben a una "intensa campaña de extorsión en el municipio fronterizo dirigida a los comerciantes formales e informales", refiriéndose a Maicao. Aunque también comenta sobre algunos atentados que se deben a retaliación entre bandas criminales.

Si bien hasta 2012 Los Urabeños habían mostrado tener predominio en la región, en ese año se presenta una ruptura entre esta banda criminal y personas cercanas a Hernán Giraldo, así como,

<sup>46</sup> Boletín Cerrejón No. 30, agosto de 2012.

<sup>47</sup> Julio fue un mes particularmente violento en Riohacha, presentándose una 'ola de atentados' durante el festivo de los primeros días del mes, y otro el 3 de julio.

antiguos integrantes del Frente Resistencia Tayrona<sup>48</sup>, lo que puede haber transformado este hecho. Al parecer, la ruptura se debió a la inconformidad de los hombres de Giraldo –muchos de ellos familiares del exjefe paramilitar– ante una falta de representación en la comandancia del grupo armado. A raíz del anuncio se ha originado una confrontación entre Los Urabeños y el grupo de Giraldo por el control territorial y la comercialización de combustible de contrabando, que inició en el corregimiento de Guachaca (Magdalena) y se ha ido extendiendo a La Guajira por el corregimiento de Palomino y otras zonas de Dibulla como Rioancho y Mingueo<sup>49</sup>. La disputa parece haber llegado a tal punto, que en septiembre de 2012, los Urabeños enviaron un comunicado en el que declaran que el conflicto en la Sierra Nevada es contra ‘los Giraldo’, y no contra los Rastrojos. Y según declaraciones de habitantes de la región, los Giraldo estarían cerca de tener el control total sobre Santa Marta, obligando a Los Urabeños a replegarse hacia Ciénaga (Magdalena)<sup>50</sup>.

Por otro lado, al igual que en el caso de la guerrilla, para el diagnóstico en el accionar de las bandas criminales, el factor de frontera también debe ser tenido en cuenta. Los Rastrojos cuentan con una base de apoyo importante en el lado venezolano al haber hecho alianzas con antiguos miembros del *Cartel del Norte del Valle* que hacen presencia en el país desde hace varios años, y de quienes se presume han infiltrado las instituciones en el estado de Zulia y tienen alianzas con carteles de droga mexicanos y dominicanos<sup>51</sup>. Adicionalmente, al parecer Los Urabeños tienen vínculos con grupos denominados como Las Águilas Negras, que se han ido estructurando en municipios fronterizos de Zulia, incluido Maracaibo, lo que facilita sus operativos de tráfico de drogas y demás negocios ilegales<sup>52</sup>. En enero de 2012, por ejemplo, se presentó un enfrentamiento entre Los Rastrojos y Los Urabeños en Táchira (Venezuela), que dejó como resultado cuatro muertos, y que según las autoridades se debió a un choque cuyo objetivo era dar muerte a alias ‘Care Vieja’ (quien sería la conexión de estas bandas con Venezuela) y tener el control para extorsionar a los habitantes de la frontera<sup>53</sup>.

Adicionalmente, en 2012, el defensor del pueblo, Fernando López Suárez, habría denunciado un fenómeno atribuido a las bandas criminales y es la trata de blancas. Se habla de niñas y adolescentes que estarían siendo reclutadas para realizar actividades ilegales y prostituirse. Una situación de este tipo es ‘descubierto’ en marzo de 2012 en Maicao, después de la desaparición de dos menores de edad<sup>54</sup>.

Por último, un tema que ha sonado bastante durante el primer semestre de 2013 tiene que ver con las posibles intenciones de las bandas criminales de empezar a influir en la política local y regional, lo que también ha sido nombrado como el fenómeno bacrimpolítica. En un artículo publicado por El Espectador, se mencionan las preocupaciones de la Corte Suprema de Justicia y la Fiscalía por estos posibles vínculos, particularmente en los departamentos de La Guajira y Córdoba, agregando que ya se están tomando medidas para ‘blindar el proceso electoral’ del año que viene<sup>55</sup>. Con relación a este fenómeno, en el caso de La Guajira, es nombrado en varias ocasiones Marcos Figueroa alias ‘Marquitos’, que tendría nexos con autoridades locales en el departamento

---

<sup>48</sup> Informe de Riesgo de Inminencia N° 016-12, corregimiento de Guachaca (Magdalena).

<sup>49</sup> Informe de Riesgo de Inminencia No. 019-12, Dibulla (La Guajira).

<sup>50</sup> Revista Semana. “La batalla por la Sierra”. 1 de septiembre de 2012.

<http://www.semana.com/nacion/articulo/la-batalla-sierra/263977-3>

<sup>51</sup> Ávila, Ariel Fernando. op. cit.

<sup>52</sup> Ibíd.

<sup>53</sup> Boletín Cerrejón No. 24, febrero de 2012.

<sup>54</sup> Boletín Cerrejón No. 25, marzo de 2012.

<sup>55</sup> Arrázola, María del Rosario. “Se abre capítulo bacrimpolítica”. El Espectador. 2 de junio de 2013.

y sería uno de los principales responsables de la expansión de las bandas criminales en la región. Pero adicionalmente, su nombre aparece vinculado con el del actual gobernador de La Guajira, Juan Francisco Gómez Cherchar. El dirigente, conocido como 'Kiko Gómez', también ha sido acusado de tener vínculos con el contrabando, el tráfico de gasolina, el narcotráfico y algunos asesinatos ocurridos en la región, así como de haber sido contactado por el Bloque Norte de las AUC cuando era alcalde de Barrancas *“para que compartiera el poder y el negocio”*. Si bien Gómez ha aceptado conocer a Marcos Figueroa, niega estar relacionado con algún brazo armado ilegal<sup>56</sup>.

## II. IMPACTO HUMANITARIO CAUSADO POR EL CONFLICTO EN LA REGIÓN

Después de haber examinado la presencia y dinámicas actuales de los actores armados en La Guajira, a continuación se analizarán las expresiones de violencia que más han afectado a la población civil en años recientes, particularmente en los años 2011 y 2012, con la intención de visualizar la actual situación humanitaria que se presenta en la región.

Para empezar, uno de los hechos que afecta fuertemente la población de La Guajira son los homicidios. Sobre esto, se tiene que la tasa de homicidios en el departamento ha tenido un descenso sostenido desde 2004, lo que coincide con la tasa de homicidios nacional, no obstante esta dinámica no aplica para todos los municipios. Y si bien es difícil establecer qué porcentaje de los homicidios ocurridos son responsabilidad de las bandas criminales, hay ciertas razones que indican que las variaciones en las tasas de homicidios son determinadas hasta cierto punto por su accionar. Como ya había sido mencionado, en 2011 se le había atribuido a las bandas criminales el 60% de los casos de homicidios, secuestros, desplazamiento y extorsiones, llevados a cabo en las principales ciudades de la región caribe<sup>57</sup>. Así mismo, en los Informes de Riesgo emitidos por la Defensoría del Pueblo en Dibulla, Maicao y Riohacha, se establece que existe una relación directa entre la situación de inseguridad en dichos municipios y las bandas criminales. Esta situación estaría materializada en homicidios selectivos, lo que se explica en parte por la confrontación entre Rastrojos y Urabeños<sup>58</sup>.

Un factor que se suma a este panorama en 2012 es la confrontación entre Los Urabeños y los Giraldo (o la 'Oficina del Caribe') –grupo disidente de Los Urabeños–. Según la Defensoría del Pueblo, esta disputa estaría agravando la situación humanitaria en el departamento, particularmente en el municipio de Dibulla, generando *“amenazas de muerte, homicidios selectivos o de configuración múltiple, desplazamiento forzado, combates con interposición de población, restricciones a la libertad de circulación y reclutamiento forzado o utilización ilícita de niños y adolescentes”*<sup>59</sup>. Y según fuentes de prensa, para octubre de ese año la guerra entre ambos bandos ya había cobrado más de 150 muertos en Magdalena y La Guajira<sup>60</sup>. Lo anterior explicaría entonces el incremento en los índices de violencia en el municipio de Dibulla en 2012, que estaría concentrada en los corregimientos de Mingueo, Palomino y Rioancho.

---

<sup>56</sup> Semana. “Un gobernador de miedo en La Guajira”. 4 mayo 2013.

<sup>57</sup> La Guajira en su laberinto, op. cit.

<sup>58</sup> Ávila, Fernando Ariel. op. cit.

<sup>59</sup> Informe de Riesgo Inminente N° 019-12, Dibulla (La Guajira).

<sup>60</sup> El Tiempo. “Guerra de 'Urabeños' y los Giraldo deja más de 150 muertos”. 1 de octubre de 2012.

[http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12275027.html](http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12275027.html)

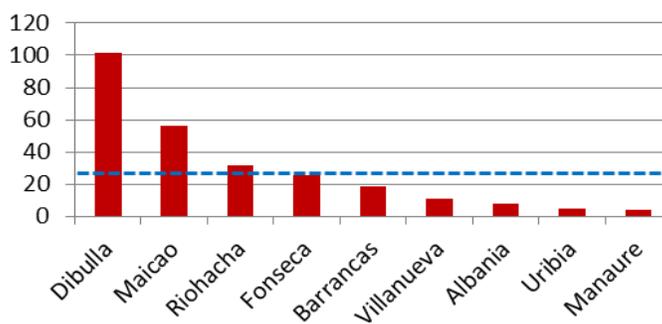


Fuente: *Policía Nacional*

La responsabilidad de las bandas criminales en los homicidios se confirma si se observan las tasas de homicidio a nivel municipal en el departamento para el año 2012, ya que se presentan coincidencias entre los municipios con presencia de bandas criminales y las tasas más altas de homicidios. Los municipios con las tasas de homicidios más altas para ese año son Dibulla, Maicao y Riohacha, que se encuentran por encima de la tasa de homicidios departamental –la tasa de Dibulla es cuatro veces mayor a la departamental. En los tres municipios se registra presencia de Urabeños y Rastrojos. Según datos oficiales, en 2012 se identifica a las bandas criminales como responsables del 59,4% de los homicidios en Riohacha, el 40% en Dibulla y el 16,66% en Maicao. Vale la pena recordar que en Maicao se registra la mayor parte de las acciones de las FARC al igual que los combates.

Por otro lado, si bien las tasas de homicidios en 2012 presentan una leve disminución frente a las tasas de 2011 en Maicao y Riohacha, en Uribia se duplican (presentando aun así tasas de homicidio bajas en comparación con el total de los municipios en el departamento), y en Dibulla se triplican, elevando la tasa de homicidios a 101,8 por cada 100.000 habitantes.

### Tasa de homicidios en La Guajira por municipio 2012



Fuente: *Policía Nacional*

\*La línea punteada indica la tasa de homicidios departamental.

Los municipios: Urumita, La Jagua del Pilar, Distracción, El Molino, Hatonuevo y San Juan del Cesar no aparecen en la gráfica en tanto que no presentaron homicidios ese año.

Históricamente, otros de los repertorios de violencia desplegados sobre la población residente en La Guajira son las masacres, llevadas a cabo en varias ocasiones por los grupos paramilitares que hicieron presencia en la zona para desplazar a los grupos guerrilleros, despejar corredores estratégicos y ejercer control social sobre la población. Sobre esto, el Observatorio del Programa Presidencial de DD.HH. y DIH registró un total de 50 masacres entre 1993 y 2010, que dejaron un total de 243 víctimas directas, datos que presentarían un subregistro según un estudio de la FIP<sup>61</sup>. A partir de estos datos, las masacres en La Guajira vendrían en descenso desde el año 2002. En 2011 no se presentan masacres en el departamento, pero sí se registra un hecho en medios venezolanos en el que mueren 7 personas y otras 4 quedan heridas en la Alta Guajira venezolana<sup>62</sup>. En 2012 ocurre una masacre en Riohacha, en la que son asesinados cuatro miembros de una misma familia, hecho que posteriormente le fue atribuido a Los Urabeños<sup>63</sup>.

Una de las acciones que parece tener una fuerte relación con las dinámicas de las bandas criminales es el secuestro. Si se observa el panorama hacia atrás, se tiene que las cifras de secuestro entre 2000 y 2011 en La Guajira fueron en descenso desde 2002, teniendo una caída abrupta de 2004 a 2006, pero desde ese año se han mantenido estables con una ocurrencia de alrededor de 5 secuestros por año. Si se compara esta tendencia con la nacional es posible observar que han sido muy similares, aunque a nivel nacional el número sigue descendiendo hasta 2009, años en que se presentan 213 secuestros (cifra más baja en Colombia en los últimos 15 años), para luego mantenerse entre 280 y 300 en los años restantes –cifra que de todas maneras es bastante inferior al número de casos de los años previos a 2009–.



Fuente: Dirección operativa para la defensa y la libertad personal - Ministerio de Defensa Nacional

En 2012 hay una variación importante frente a esta tendencia histórica en La Guajira, en tanto que de ese promedio de 5 secuestros anuales, estos aumentan a 10. En ese año los secuestros están concentrados en las zonas donde hay presencia de bandas criminales: Maicao, Riohacha y Dibulla.

<sup>61</sup> La Guajira en su laberinto, op. cit.

<sup>62</sup> Según medios venezolanos como Panorama, Noticia al día e Informe 21, en el hecho ocurrido el 24 de abril de 2011, las víctimas son indígenas wayuu, y lo sucedido se explica por un enfrentamiento entre dos familias y por un cobro de vacunas. Es de resaltar que a quien se responsabiliza por la masacre (alias 'Mots-huana'), es nombrado en el libro *La frontera caliente entre Colombia y Venezuela* como líder de un grupo armado asociado a actividades ilícitas y de narcotráfico en La Guajira.

<sup>63</sup> Guerrero, Sandra. Capturan a cinco integrantes de *Los Urabeños* sindicados de masacre en Riohacha. El Heraldo. 23 de junio de 2012. <http://www.elheraldo.co/region/capturan-a-cinco-integrantes-de-los-urabenos-sindicados-de-masacre-en-riohacha-72241>.

Tanto los secuestros como parte de los homicidios se podrían explicar por la presión a pagar extorsiones o por su no pago. Sumado al hecho de que la extorsión se ha extendido en el departamento como actividad de financiación de los grupos armados y delincuenciales debido a los operativos de la Fuerza Pública contra las estructuras de narcotráfico (particularmente contra el comercio hacia el exterior)<sup>64</sup>.

Algo sobre lo cual vale la pena detenerse en referencia al impacto humanitario del conflicto en La Guajira es el desplazamiento forzado. Si se observa la tendencia en el número de desplazados de 2000 a 2012 en La Guajira y a nivel nacional, se puede identificar un descenso en ambos casos, aunque no sostenido. La tendencia de alzas y caídas ha sido similar teniendo un pico en 2002, descensos en 2003 y 2004, y un ascenso para 2008, pero a diferencia de la tendencia nacional, desde ese año en La Guajira el descenso sí ha sido sostenido (y bastante significativo) en el número de desplazados, pasando de 9.581 desplazados a 680 en el 2012.



Fuente: Sipod y Registro Único de Víctimas (RUV)

En 2012 se registran 680 desplazados, disminuyendo casi en un 60% frente al número de casos presentados en 2011, y en un 72,2% frente al 2010, lo mismo ocurre en Riohacha, municipio que históricamente ha presentado el mayor número de desplazados en La Guajira. Es de resaltar que si bien de 2011 a 2012, el número de desplazados disminuye para casi todos los municipios, teniendo una variación mayor al 50% (a excepción de Hatonuevo) e inclusive llegando a cero en municipios como Manaure y Uribia<sup>65</sup>, en Maicao ocurrió lo contrario, pasando de 78 a 195 desplazados. Y aunque en el municipio hay presencia tanto de Los Urabeños como de Los Rastrojos, actores a los que en ocasiones anteriores se les ha responsabilizado por generar desplazamiento forzado, según fuentes oficiales y revisión de prensa, el incremento de los desplazados en el municipio se debe en gran medida a ataques del frente 59 de las FARC a la Fuerza Pública o por los combates<sup>66</sup>.

<sup>64</sup> La Guajira en su laberinto, op. cit.

<sup>65</sup> Aunque hay que tener en cuenta que en estudios sobre la región se ha prevenido sobre el subregistro de desplazados en el departamento, particularmente de integrantes del pueblo wayuu.

<sup>66</sup> Uno de los cuales se dio después de la emboscada de las FARC en el corregimiento de Majayura en la que murieron 12 soldados y otros 4 quedaron heridos.

Algo a mencionar es que el Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo ya había advertido en 2010 sobre el riesgo de desplazamientos en Maicao por las confrontaciones entre el grupo guerrillero y la Fuerza Pública<sup>67</sup>.

Por otro lado, en cuanto a las minas antipersonales se tiene que La Guajira es clasificado por el Programa Presidencial para la Acción Integral contra Minas Antipersonal (PAICMA) como departamento de riesgo contingente, lo que significa que en cuanto al número de eventos y víctimas registradas, se encuentra en el nivel más bajo. Los accidentes con minas antipersonales en la región se deben a la presencia del frente 59 de las FARC. En 2012 se presentaron dos accidentes por minas, ambos en Albania (primeros casos registrados en dicho municipio en el periodo desde 2000 hasta el presente). Si bien en ese año se presenta un caso más que en 2011, la cifra se encuentra por debajo del promedio de 2000 a 2011, que es de 3,6 accidentes con minas por año.

Por último, otro delito frecuente en La Guajira es la extorsión, que como se plantea en un informe de la FIP sobre este fenómeno<sup>68</sup>, se ha fortalecido en tanto que ha entrado a suplir parte de la financiación de los grupos armados que han disminuido sus entradas por narcotráfico<sup>69</sup>. A pesar de esto, se cree que los casos registrados en el departamento son conservadores, lo que se puede deber a un subregistro por miedo a denunciar y por subestimación del delito entre las autoridades<sup>70</sup>. Los actores responsables son tanto guerrilleros de las FARC como integrantes de las bandas criminales y delincuencia común. El frente 59 de las FARC estaría asociado a las actividades extorsivas en las carreteras y las zonas rurales, y las bandas criminales a los casos en las zonas urbanas – aunque es difícil establecer con claridad la responsabilidad de cada banda específicamente–. Así mismo, en municipios como Manaure algunos hechos estarían relacionados con delincuencia común y personas desde las cárceles<sup>71</sup>.

Según el informe de la FIP, en 2012 el fenómeno habría adquirido mayor visibilidad en tanto que se han asociado varios atentados con explosivos contra establecimientos comerciales y sitios públicos, al no pago de las extorsiones. Según datos del Centro de Investigaciones Criminológicas (CICRI) de la DIJIN, en 2012 el total de denuncias por extorsión en La Guajira fue de 98, cantidad que casi se quintuplicó, frente a los 20 casos denunciados en 2011.

Los municipios donde se presentaron las denuncias fueron Barrancas, Fonseca, Maicao, Manaure, Riohacha, San Juan del Cesar, Urumita y Villanueva. Donde más casos de denuncia hubo fue en Riohacha con 51 denuncias y en Maicao, con 25. El aumento de los casos de denuncia por extorsión en estos municipios frente a los casos de 2011, sería de casi diez veces en Riohacha y de seis veces en Maicao. Si bien este aumento es muy llamativo, no necesariamente se podría afirmar que se debe a un aumento en los casos de extorsión, ya que podría deberse es a un aumento en las denuncias, que como ya había sido mencionado ha generado en años pasados un subregistro del fenómeno en el departamento<sup>72</sup>.

---

<sup>67</sup> La Guajira en su laberinto. op. cit.

<sup>68</sup> Informe sobre extorsión, op. cit.

<sup>69</sup> *Ibíd.*

<sup>70</sup> *Ibíd.*

<sup>71</sup> *Ibíd.*

<sup>72</sup> Extorsión en La Guajira, op. cit

### III. DISPOSITIVO DE LA FUERZA PÚBLICA

La Fuerza Pública hace presencia en La Guajira a través de la Primera División del Ejército Nacional, cuyas acciones son llevadas a cabo por la Décima Brigada Blindada, con sede principal en Valledupar. Cinco de las once unidades tácticas de la Décima Brigada Blindada hacen presencia en La Guajira; dos tienen sede en Riohacha, dos en Distracción y una en Uribia<sup>73</sup>. Por su parte, la Policía Nacional se encuentra presente en el departamento con estaciones en los municipios de Riohacha, Maicao, Uribia y Manaure, contando con aproximadamente entre 70 y 80 efectivos en municipios como Maicao. Adicionalmente, está en la región la Policía Fiscal y Aduanera (POLFA) y el Gaula con un aproximado de 16 personas para el departamento. En el municipio de Uribia, al ser declarado Distrito Especial de Policía, también hay Escuadrones Móviles de Carabineros ubicados en Naza-reth desde hace cuatro años<sup>74</sup>.

En la actualidad, La Guajira es una de las diez regiones en donde se está desarrollando el plan de guerra “Espada de Honor”. Este es creado a partir de una revisión a la estrategia contra el terrorismo y el crimen organizado, por oficiales de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional, junto con funcionarios del Ministerio de Defensa. El Plan empezó a implementarse en febrero de 2012 y consta de una “estrategia de vocación ofensiva y focalizada, con acompañamiento interinstitucional”<sup>75</sup>. El propósito del plan es golpear y desarticular a las FARC y al ELN, y para lograrlo se han activado una serie de Fuerzas de Tarea Conjunta que funcionan bajo el esfuerzo coordinado de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional. La estrategia está enfocada en la concentración geográfica del esfuerzo que corresponde a las diez áreas base donde las guerrillas se han refugiado y donde están generando la mayor parte de sus actividades armadas<sup>76</sup>.

Paralelo a este plan, se diseñaron una serie de *Acuerdos para la Prosperidad* para ser implementados en las zonas de consolidación del plan de guerra, con el propósito de asegurar la sostenibilidad del avance de la campaña y la consolidación del territorio. Y se crearon también unos *Grupos Asesores de Campaña* (GACS) para cada una de las Fuerzas de Tarea Conjunta con la intención de mejorar las relaciones entre las Fuerzas Militares y la población. Estos grupos desarrollan su actividad en torno a los siguientes ejes: desmovilización y prevención del reclutamiento, acción integral y consolidación, asuntos jurídicos y comunicaciones estratégicas<sup>77</sup>.

Adicionalmente, para el caso de La Guajira, en junio de 2012 se activó el Batallón Especial Energético y Vial No. 17, que tendrá como objetivo llevar a cabo operaciones de control territorial, de inteligencia, y de seguridad y defensa para proteger la infraestructura del Cerrejón, y garantizar el transporte de carbón por la vía férrea que va desde el Cerrejón hasta Puerto Bolívar<sup>78</sup>. Así mismo, en mayo de ese año se anunció la construcción de nueva sede de Policía en Riohacha, que contaría con una inversión de \$3.400 millones. Según el alcalde del municipio, esto permitirá incrementar los efectivos que prestan seguridad a la ciudad, pasando de 120 a 300 uniformados<sup>79</sup>.

---

<sup>73</sup> *Ibíd.*

<sup>74</sup> *Ibíd.*

<sup>75</sup> [Ministerio de Defensa Nacional. Memorias al Congreso 2011-2012. P. 19. Disponible en el sitio Web: http://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/memorias2011-2012.pdf](http://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/memorias2011-2012.pdf)

<sup>76</sup> *Ibíd.*

<sup>77</sup> *Ibíd.*

<sup>78</sup> Ejército Nacional de Colombia. “Activación de nuevo batallón del Ejército reforzará seguridad en La Guajira”. 25 de junio de 2012. <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=333156>.

<sup>79</sup> Boletín Cerrejón No. 28, julio de 2012.

En el mismo mes, a propósito de la emboscada en La Majayura en mayo, se realiza un Consejo de Seguridad en Maicao en el que el Presidente Santos anuncia medidas para reforzar la seguridad en la frontera. Entre estas se menciona: fortalecer la coordinación entre la fuerza pública colombiana y la venezolana en materia de inteligencia y logística, frente a lo que el presidente comentó: “esta es la primera vez que esto se da en el país y esperamos que podamos combatir la inseguridad y la delincuencia en esta zona fronteriza”<sup>80</sup>. Además de esto se propuso: fortalecer el equipo Gaula en La Guajira, la designación de dos fiscales especializados dedicados exclusivamente a lucha contra las bandas criminales, el fortalecimiento de la base antinarcóticos en Puerto Estrella a donde se enviarían 20 hombres más, el envío de cuatro grupos élites de la Policía, la construcción de una estación de Policía en Manaure y el fortalecimiento de las de Maicao y Riohacha<sup>81</sup>, además de inversiones directas en seguridad ciudadana para municipios como Maicao por más de 2 mil millones de pesos.

Particularmente para Maicao, la secretaria de Gobierno del municipio, Yusti López Bolívar, comenta que se ha venido formulando una política pública de seguridad junto con los organismos de seguridad del Estado, y se han conseguido recursos que ascienden a los \$2.100 millones entre el Gobierno nacional y el municipal para la ampliación del centro de información y la instalación de cámaras de seguridad en diferentes sectores<sup>82</sup>. La funcionaria resalta que entre los avances logrados ese año están la captura de algunos cabecillas de las bandas y la implementación de Plan de Vigilancia por Cuadrantes, que le ha generado confianza a la comunidad para realizar denuncias.

En julio de ese año también se realiza un Consejo de Seguridad en Riohacha a raíz de la oleada de atentados ocurrido en el municipio a finales de junio y principios de julio. A partir de este se toman las siguientes medidas de seguridad: la implementación de anillos de seguridad con Ejército y Policía en las entradas y salidas de la ciudad; la presencia de la Policía Militar con 40 hombres en Riohacha, 40 en Maicao y 20 en el sur del departamento; la restricción al porte de armas en la zona urbana<sup>83</sup>; la implementación del bloque de búsqueda de delincuentes; la dotación de equipos de comunicaciones y de movilidad a la fuerza de tarea conjunta; y el estudio y análisis para la restricción del horario de la circulación de motos con parrilleros en algunas zonas de la ciudad, entre otras<sup>84</sup>. Así mismo, en septiembre se realizan diferentes intervenciones en la Comuna 10, que al parecer es la zona de la ciudad más afectada por la violencia en el municipio. Principalmente se brinda orientación a las familias y comunidades buscando evitar que los niños y jóvenes se vean involucrados en la delincuencia y el crimen organizado, y se desarrollan programas educativos y de creación de microempresas a los habitantes de la zona<sup>85</sup>.

En noviembre se realiza nuevamente un Consejo de Seguridad en Maicao, para analizar la situación de inseguridad que se vive en algunos municipios del departamento. En este se hace énfasis en la instalación de cámaras de seguridad y se discuten las medidas a tomar para diciembre. Posterior a esto se lanza el *Plan Navidad 2012* mediante el que se adopta el monitoreo de las vías y de

---

<sup>80</sup> Guerrero, Sandra. “No cederemos un centímetro a los delincuentes, dijo Santos en Maicao”. El Heraldo. 4 de junio de 2012. <http://www.elheraldo.co/region/no-cederemos-un-centimetro-a-los-delincuentes-dijo-santos-en-maicao-69920>

<sup>81</sup> Boletín Cerrejón No. 29, julio de 2012.

<sup>82</sup> Boletín Cerrejón No. 29, julio de 2012.

<sup>83</sup> La restricción de armas que entró en funcionamiento el 10 de julio por medio del decreto 019, contempla que las armas incautadas no pueden ser recuperadas.

<sup>84</sup> Boletín Cerrejón No. 30, agosto de 2012.

<sup>85</sup> Boletín Cerrejón No. 32, octubre de 2012.

las terminales de transporte, además de medidas para mejorar la percepción de seguridad en el departamento. Así mismo, en diciembre la Primera División del Ejército hace entrega de una nueva unidad militar, la Fuerza de Tarea Centurión, para fortalecer la seguridad y soberanía en los correimientos de Majayura y Carraipía. Adicionalmente, en estos meses, parece visibilizarse el incremento de violencia en Dibulla, tomándose medidas como la entrega de motos y camionetas para aumentar el patrullaje y el control en la zona, y la reapertura del puesto de Policía de Río Ancho después de 20 años de estar cerrado<sup>86</sup>.

Según el CICRI de la DIJIN, el total de capturas realizadas en 2012 en el departamento fue de 2050, presentando un aumento del 32,3% frente al 2011, año en que se capturaron 1549 personas. En cuanto a las Incautaciones se tiene que en 2012 se lograron 2519, mientras que en 2011 se habían realizado 2117, incrementándose entonces en un 19% en 2012.

Entre las capturas más importantes del año se pueden identificar las siguientes. En Maicao, en el mes de mayo, durante el desarrollo de la operación 'Sancus', se realiza la captura de 15 miembros de Los Rastrojos, entre los que caen un grupo de oficiales activos que estarían involucrados con las acciones de la banda. Entre los capturados se encuentran miembros del Ejército, del CTI y la Policía que trabajaban en el área de inteligencia, lo que les permitía suministrarle a las bandas criminales información sobre los operativos y órdenes de captura en su contra<sup>87</sup>. Así mismo, en julio se les impuso medida de aseguramiento a 17 miembros de Los Rastrojos, entre los que se encuentran alias 'Pepín' y alias 'El Grande', a los que se les imputa concierto para delinquir agravado. Entre los demás asegurados, otros de los delitos por los que se radica la medida son tráfico, fabricación o porte de armas de uso privativo de las Fuerzas Militares, extorsión y terrorismo. En el mismo mes es encarcelado Raúl Maimón Flórez, señalado de ser el segundo cabecilla de la organización criminal Los Urabeños<sup>88</sup>, y al que se le profirió una medida de aseguramiento por los delitos de concierto para delinquir con fines de secuestro, extorsión y homicidio. Así mismo, en octubre se realiza la captura de alias 'Belisario', presunto líder de la misma banda y antiguo integrante del bloque Centauros de las AUC, y quien según el Director de la Policía Nacional, José Roberto León, era uno de los criminales más buscados del país, bajo orden de la Fiscalía por desplazamiento forzado, homicidio en persona protegida y narcotráfico<sup>89</sup>.

Algo para resaltar es que el 6 de diciembre de 2012, la Policía de La Guajira revela que en los 30 días anteriores no se presentaron homicidios en Riohacha, cifra que no era lograda desde hacía dos años en dicho municipio, lo que se contrasta con la situación de Dibulla y Maicao donde se estarían registrando homicidios cada dos días<sup>90</sup>.

---

<sup>86</sup> Boletín Cerrejón No. 35, enero de 2013.

<sup>87</sup> Diario del Norte. En Operación 'Sancus' cayeron policías activos, retirados, un militar y miembro del CTI. 14 de mayo de 2012. <http://diariodelnorte.net/noticias/judiciales/11610-en-operaci%C3%B3n-%E2%80%98sancus%E2%80%99-cayeron-polic%C3%ADas-activos,-retirados,-un-militar-y-miembro-del-cti.html>.

<sup>88</sup> Boletín Cerrejón No. 30, agosto de 2012.

<sup>89</sup> El Espectador. Capturado alias 'Belisario'. 1 de octubre de 2012.

<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/video-378585-capturado-alias-belisario>

<sup>90</sup> Boletín Cerrejón No. 35, enero de 2013.

## IV. CONCLUSIONES

Después de haber recorrido brevemente las dinámicas históricas del conflicto armado en La Guajira y de haber explorado la situación de violencia que se desarrolló particularmente en el año 2012, es posible ofrecer algunas reflexiones sobre el panorama actual de conflicto en el departamento.

Por un lado, si bien es cierto lo que se ha venido planteando en diferentes estudios sobre La Guajira acerca de que la guerrilla no es el principal actor generador de violencia en el departamento y que esta se ha ido replegando hacia la frontera con Venezuela, la modalidad de acción que despliega ha logrado mantener en alerta al gobierno y a las autoridades. Esto podría ser explicado en tanto que los constantes ataques del frente 59 de las FARC (siendo este prácticamente el único satélite guerrillero que opera en la región) a la infraestructura y vía férrea del Cerrejón, cobran gran visibilidad al tener un impacto tan importante sobre la economía regional y nacional.

Esta probablemente debe ser una de las razones por las cuales La Guajira hace parte de una de las diez regiones donde se implementó el plan de guerra Espada de Honor, sin necesariamente ser una de las regiones donde la guerrilla es más fuerte. Si bien en junio de 2012 se activa el Batallón Especial Energético y Vial No. 17, específicamente para brindar seguridad al complejo del Cerrejón y su vía férrea, es importante analizar el por qué los ataques guerrilleros a su infraestructura se concentran en los meses posteriores a su activación.

Por otro lado, el panorama se complejiza al traer al análisis el accionar de las bandas criminales. Para 2012, las principales bandas criminales que hacían presencia en el departamento, Los Rastrojos y Los Urabeños, concentraron su accionar en los municipios de Riohacha, Maicao, Dibulla y Uribia, en los dos primeros casos en la zona urbana, y en los otros dos municipios en la zona rural.

La violencia que despliegan en dichas zonas, que se basa principalmente en homicidios selectivos y ataques con granada a infraestructura y bienes, ha generado una grave situación humanitaria que condujo a realizar varios Consejos Extraordinarios de Seguridad, con la participación no solo de altos mandos de la Fuerza Pública, sino también en ciertos casos del presidente Juan Manuel Santos y el Ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón.

Gran parte de este accionar se puede explicar, por un lado, por la disputa de ambas bandas –y recientemente la confrontación entre Los Urabeños y Los Giraldo– por el control de los municipios sobre las actividades ilegales que realizan (narcotráfico, microtráfico, extorsión, secuestro extorsivo, contrabando, entre otras), y por el otro, como presión o retaliación por el no pago de extorsiones, fenómeno que se ha generalizado en el departamento como alternativa de financiación de estos grupos armados.

Si bien gran parte de los repertorios de violencia que han tenido cierto impacto sobre la población han ido disminuyendo en los últimos años, para 2012, las tasas de homicidios siguen siendo bastante altas en Maicao y Riohacha, y presentan un incremento importante en Dibulla y Uribia frente al 2011, así como el secuestro, que presenta un aumento considerable, concentrándose en Riohacha, Maicao y Dibulla.

Aun así, es evidente que entre el gobierno, el Ejército, la Policía y en algunos casos con la colaboración de las autoridades venezolanas –que tiene un valor clave por la movilidad de los grupos armados en la frontera con Venezuela– se han tomado medidas significativas para contrarrestar esta situación que han mostrado un impacto positivo por ejemplo en Riohacha, donde a finales del año disminuyeron los homicidios y los ataques con explosivos.